

JUZGADO OCTAVO DE PRIMERA INSTANCIA DE LO CIVIL.-

En la Ciudad de Mexicali, Baja California, a diez de abril de dos mil veinticinco.

VISTOS para dictar **sentencia definitiva** dentro de los autos del juicio **ejecutivo mercantil**, promovido por [REDACTED] en contra de [REDACTED] según expediente número [REDACTED].

RESULTANDO:

Mediante escrito presentado el **veinticuatro de octubre de dos mil veinticuatro** compareció por su propio derecho ante este Juzgado [REDACTED] en su carácter de parte actora, demandando en la vía ejecutiva mercantil en ejercicio de la acción cambiaria directa a [REDACTED] por el pago de las siguientes prestaciones: La cantidad de \$ [REDACTED] [REDACTED]) por concepto de suerte principal, más el pago del **10% (DIEZ POR CIENTO)** de interés moratorio mensual generado desde la fecha de vencimiento del documento base de la acción y los que se sigan generando hasta la total solución del presente asunto, más los gastos y costas del juicio. Citaron los preceptos que estimaron aplicables y exhibieron el documento fundatorio de su acción y las copias para traslado. El día **veinticuatro de octubre de dos mil veinticuatro**, se dio curso a la demanda en la vía y forma propuesta, ordenando emplazar a la parte demandada, diligencia que se efectuó en los términos indicados; el día **once de febrero de dos mil veinticinco**

se le declaró la correspondiente rebeldía a [REDACTED] [REDACTED], por no haber dado contestación a la demanda instaurada en su contra. Se abrió una dilación probatoria y, una vez concluida la misma, se pasó a la etapa de alegatos y se citó para oír sentencia definitiva, la que ha llegado el momento de pronunciar, y;

CONSIDERANDO:

I.- Atento a lo dispuesto por los artículos 1322, 1327 y 1194 del Código de Comercio: "*Sentencia definitiva es la que decide el negocio principal*". "*La sentencia se ocupará exclusivamente de las acciones deducidas y de las excepciones opuestas respectivamente en la demanda y en la contestación*". "*El que afirma está obligado a probar. En consecuencia el actor debe probar su acción y el reo sus excepciones*".

II.- A continuación se procede al estudio de los **elementos constitutivos de la acción** ejercitada, que en el presente caso la parte actora para acreditarlos exhibió un documento denominado pagare, suscrito el **veintisiete de agosto de dos mil veintitrés** por [REDACTED] [REDACTED] a favor de [REDACTED] [REDACTED] valioso por la cantidad de \$ [REDACTED] [REDACTED] con fecha de vencimiento el día **veinte de septiembre de dos mil veintitrés**.

Instrumento cambiario que reúnen los requisitos señalados en los artículos 170 y 171 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito.

Instrumento cambiario que reúnen los requisitos señalados en los artículos 170 y 171 de la Ley General de

Títulos y Operaciones de Crédito.

Además, los artículos 167 y 174 del ordenamiento legal en cita, previenen que el suscriptor de un pagaré debe considerarse como aceptante de una letra, y la acción cambiaria contra cualquiera de los signatarios de la letra, es ejecutiva por el importe de ésta y por el de los intereses y gastos y accesorios, sin necesidad de que reconozca previamente su firma la parte demandada, aunado a que conforme a lo dispuesto por el artículo 1391 primer párrafo y fracción IV del Código de Comercio, los títulos de crédito tienen el carácter de ejecutivos, es decir, traen aparejada ejecución. Por lo tanto, tal como lo ha sostenido la Suprema Corte de Justicia de la Nación, los títulos de crédito tienen el carácter de prueba preconstituída de la acción.

Por lo tanto, tomando en consideración que la fecha de vencimiento pactada en el documento fundatorio de la acción ya ha fenecido, éste contiene una cantidad cierta, líquida y exigible.

Documento descrito con antelación que como que quedó precisado, constituyen una prueba preconstituída a favor de la parte actora, en el sentido de haber firmado los documentos fundatorios de la acción, contenida en los elementos probatorios analizados y valorados con antelación, la cual con base al párrafo tercero del artículo 174 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito es suficiente para tener al demandado aceptando el contenido total de los pagarés, pues dicho párrafo del dispositivo legal indica lo siguiente:

Artículo 174.- [...] El suscriptor del pagaré se considerará como aceptante para todos los efectos de las disposiciones enumeradas antes, salvo el caso de los artículos 168 y 169 en que se equiparará al girador.

Expuesto lo anterior, corresponde a la pasiva procesal el demostrar que no se encuentra en el supuesto de incumplimiento del pago de las prestaciones reclamadas, pues se trata de un hecho negativo que envuelve la afirmación consistente en haber realizado el pago de las cantidades a que se obligó la demandada frente al actor. Además, como el documento base de la acción constituye título ejecutivo y, aparte contiene cantidad líquida, cierta y exigible, forma una presunción legal a favor del acreedor, tal como lo establecen los artículos 1195 y 1196 del Código de Comercio, que establecen:

Artículo 1195.- El que niega no está obligado a probar, sino en el caso en que su negación envuelva afirmación expresa de un hecho.

Artículo 1196.- También está obligado a probar el que niega, cuando al hacerlo desconoce la presunción legal que tiene a su favor el coligante.

Pero en el presente caso la parte demandada, [REDACTED], no dio contestación a la demanda interpuesta en su contra, por lo que por auto de fecha **once de febrero de dos mil veinticinco**, se le declaró la correspondiente rebeldía, y por lo tanto no existen excepciones o defensas que analizar.

En este orden de ideas, al no haber opuesto excepciones la parte demandada; es evidente que ante la falta de un medio de convicción tendiente a demostrar que [REDACTED] haya dado cumplimiento con su obligación de pago contraída en

el documento fundatorio de la acción, por ende no colmó la carga procesal impuesta por el numeral 1194 del Código de Comercio que establece: *El que afirma está obligado a probar, en consecuencia el actor debe probar su acción y el reo sus excepciones.*

III.- Por último, en relación a la reclamación del pago de **intereses moratorios** que hace la actora, con fundamento en el artículo primero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el Suscrito Juez procede a ejercer de oficio el control de convencionalidad, por considerar que los intereses moratorios reclamados por la actora en su escrito de demanda, son excesivamente desproporcionados con los usuales en el mercado y con los establecidos en el derecho interno y, por ende, usurarios. No obstante que las leyes mercantiles no limitan el pacto de ese accesorio legal, estas se encuentra en contradicción con normas de derecho internacional adoptadas por el Estado Mexicano, en las que se amplían los derechos humanos establecidos en la Constitución y en la legislación nacional.

El referido precepto constitucional establece, que en los Estados Unidos Mexicanos todas la personas gozarán de los derechos humanos reconocidos por la Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, además, que las normas relativas a los derechos humanos se interpretarán de conformidad con el texto constitucional y con los tratados internacionales de la materia, favoreciendo en todo tiempo a las personas con la protección más amplia, en aplicación del principio pro persona.

Así lo determinó también la Suprema Corte de Justicia de la Nación en pleno, en la tesis publicada en Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Libro III, Diciembre de 2011, Tomo 1 Materia: Constitucional Tesis: P. LXVII/2011(9º), en la que adoptó el criterio bajo el rubro **“CONTROL DE CONVENCIONALIDAD EX OFFICIO EN UN MODELO DE CONTROL DIFUSO DE CONSTITUCIONALIDAD”**. Criterio que autoriza el control de convencionalidad de oficio por las autoridades judiciales del país en materia de derechos humanos, bajo los lineamientos arriba señalados, en el sentido de que todas las autoridades de la República dentro del ámbito de sus respectivas competencias, se encuentran obligadas a velar no sólo por los derechos humanos consagrados constitucionalmente, sino también por aquellos contenidos en las convenciones internacionales signados por el Estado Mexicano y conforme a la interpretación más favorable para los gobernados con respecto a esos derechos.

Expuesto lo anterior, para llevar a cabo ese control de convencionalidad, debe hacerse el examen de la norma constitucional o convencional que consagra el derecho o derechos humanos de que se trate, así como de la norma o normas de derecho interno que contengan disposiciones en que se suponga una contravención o contraposición con los preceptos garantistas.

A ese efecto, y como ya se dejó asentado en líneas arriba, el artículo 1º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, privilegia tanto a los derechos humanos por ella reconocidos como a los reconocidos por los instrumentos internacionales suscritos por el gobierno mexicano y debidamente

ratificados por el Senado de la República, frente a cualquier norma de derecho interna que se contraponga a esos derechos fundamentales del gobernado, obligando expresamente a todas las autoridades, sea cual fuere su competencia, a promoverlos, respetarlos, protegerlos y garantizarlos, y no sólo eso, sino, quedando, además, obligadas dichas autoridades a prevenir, investigar, sancionar y reparar sus violaciones.

En ese tenor, de conformidad con lo establecido en el artículo 21, apartado 3 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, adoptada en San José de Costa Rica el veintidós de noviembre de mil novecientos sesenta y nueve, y suscrita por el Estado Mexicano, precepto que garantiza el derecho a la propiedad privada, la usura y cualquier otra forma de explotación del hombre por el hombre, deben ser proscritas de la ley.

El texto de ese dispositivo es el que sigue:

Artículo 21.- Derecho a la Propiedad Privada

- 1. Toda persona tiene derecho al uso y goce de sus bienes. La ley puede subordinar tal uso y goce al interés social.**
- 2. Ninguna persona puede ser privada de sus bienes, excepto mediante el pago de indemnización justa, por razones de utilidad pública o de interés social y en los casos y según las formas establecidas por la ley.**
- 3. Tanto la usura como cualquier otra forma de explotación del hombre por el hombre, deben ser prohibidas por la ley.**

Ahora bien, para efectos del presente examen, es necesario determinar qué es la usura y la explotación del hombre por el hombre. Al respecto, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua da las siguientes acepciones de la palabra usura:

“Interés que se cobra por un préstamo; interés superior al

legalmente establecido, que se pide por una cantidad prestada; préstamo con un interés excesivo”

Idea que subyace en las definiciones que diversos sectores de la doctrina han dado sobre ese concepto; así por ejemplo, en el ámbito penal, Álvaro Bunster, en el Diccionario Jurídico Mexicano del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, refiriéndose a la usura señala que:

“...En la entraña misma de la figura está la obtención de ventajas económicas desmedidas, y ello, a través de ciertos medios, que consisten en contratos o convenios con estipulación de réditos o lucros superiores a los usuales en el mercado...”

Guillermo Cabanellas, por su parte, en el Diccionario de Derecho Usual, sin aludir específicamente a la materia penal, señala que, en sentido estricto, por usura se entiende:

“...el interés o precio que recibe el mutuario o prestamista por el uso de dinero prestado en el contrato de mutuo o préstamo...el contrato de mutuo o de préstamo aun siendo normal el interés...”

En significado más amplio, y casi predominante: **“...usura es sinónimo de excesivo interés, de odiosa explotación del necesitado o del ignorante, de precio o rédito exagerado por el dinero anticipado a otro, que debe devolverlo además de abonar tales intereses...”**

Por otro lado, la palabra explotación entre otras cosas significa: Acción y efecto de explotar. A su vez explotar quiere decir sacar provecho de algo; utilizar en provecho propio, por lo general de un modo abusivo, las cualidades o sentimientos de una persona, de un suceso o de una circunstancia cualquiera.

En consecuencia, conforme ante tales significados, la usura se conforma por la existencia de un interés excesivo en un préstamo; entretanto, la explotación del hombre por el hombre consiste, en que una persona

obtenga en provecho propio y de modo abusivo sobre la propiedad de otro, un interés excesivo derivado de un préstamo.

La legislación mercantil no define a la usura ni establece en qué casos se está en presencia de intereses usuarios y, por ende, ante la explotación del hombre por el hombre, pero ello no impide que el juzgador compare los intereses pactados por las partes en un contrato y los que integran la tasa promedio usual en el mercado o la tasa que establecen las normas de derecho interno; de ahí que, cuando los intereses convenidos por acreedor y deudor exceden los parámetros de ese promedio, o de las establecidas en las normas jurídicas internas, se estará en presencia de intereses usuarios, pues por un lado, constituyen una ventaja o utilidad para el acreedor y por otro el menoscabo de la propiedad del deudor, sin que exista una justificación para ello, en vista de la desproporción en que uno se enriquece y el otro se empobrece.

Por su parte, la legislación interna, específicamente el Código de Comercio en los artículos 361 y 362 dispone, en el primero, que toda prestación pactada a favor del acreedor que conste precisamente por escrito, se reputará interés; en el segundo de tales preceptos que los deudores que demoren el pago de sus deudas, deberán satisfacer desde el día siguiente al del vencimiento, el interés pactado para este caso, o en su defecto el seis por ciento anual; de igual forma, el segundo párrafo del artículo 174 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, en lo relativo a los intereses, en la parte que interesa dispone que:

Artículo 174.- [...] Para los efectos del artículo 152, el importe del pagaré comprenderá los réditos caídos; el descuento del pagaré

no vencido se calculará al tipo de interés pactado en éste, o en su defecto al tipo legal; y los intereses moratorios se computarán al tipo estipulado para ellos; a falta de esa estipulación, al tipo de rédito fijado en el documento, y en defecto de ambos, al tipo legal.

De estos últimos dispositivos se desprende con claridad, que la legislación mercantil mexicana consagra el principio de la autonomía de la voluntad de las partes, conforme al cual, la voluntad de los contratantes es la norma que debe regir a las convenciones por éstos concertadas, y que, asimismo, recoge el diverso artículo 78 del invocado Código de Comercio el que, por su texto dispone:

Artículo 78.- En las convenciones mercantiles cada uno se obliga en la manera y términos que aparezca que quiso obligarse, sin que la validez del acto comercial dependa de la observancia de formalidades o requisitos determinados.

Así las cosas, conforme a las leyes mercantiles mexicanas, las partes en un contrato pueden pactar intereses o réditos al tipo que su voluntad determine, independientemente de su monto, sean o no excesivos, pues atendiendo a la finalidad de las actividades mercantiles, en las que se tiende manifiestamente a la obtención de un lucro o ganancia, se pretende justificar la obtención de beneficios para las partes aun cuando su magnitud sea exagerada y beneficie abiertamente a una de ellas aunque ello vaya en perjuicio de los intereses de la otra.

Hecho el análisis de las disposiciones legales de derecho interno, contrastándolas con la norma convencional mencionada, se obtiene que aquéllas contravienen lo dispuesto en esta última que, como se advierte de su texto, prohíbe la usura como una forma de explotación del hombre por el hombre, en tanto que aquellos preceptos la autorizan, contrariando así el sentido y el

espíritu de una norma que protege un derecho humano, por ese motivo, existiendo una evidente contradicción entre la norma supranacional y las disposiciones legales que forman parte del derecho interno mexicano, debe preferirse al derecho convencional.

Ahora, quienes definen en nuestro país la tasa de interés usual en el mercado son las instituciones financieras, principalmente las instituciones de crédito, pero debe observarse que la banca presta diversidad de servicios financieros, además de que el interés varía de acuerdo al producto similar del que trata el presente asunto – préstamo personal, tarjeta de crédito, etc.-, aunado a que los porcentajes anuales que cobran las instituciones de crédito por réditos son extremosos, entre los más bajos y altos en su cobro, aunado a que los bancos que operan en el país, fijan tasas de interés diferentes para el mismo producto, como puede apreciarse en la página en Internet www.condusef.gob.mx, de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), en la parte relativa al estudio comparativo de programas de crédito, simuladores y calculadoras en la que se obtiene que el crédito personal por una cantidad de \$50,000.00 (cincuenta mil pesos 00/100 moneda nacional) a un plazo de doce meses, con un ingreso mensual de \$20,000.00 (veinte mil pesos 00/100 moneda nacional), SCOTIABANK, tiene fijada una tasa anual de 28.31% -veintiocho punto treinta y uno por ciento- y un costo anual total (CAT) que es un indicador que incorpora en una sola cifra, todos los costos relevantes en que se incurre al contratar un crédito, de 32.8% -treinta y dos punto ocho por ciento-; HSBC, tiene fijada una tasa

anual de 29.80% -veintinueve punto ochenta por ciento- y un costo anual total (CAT), de 39.0% -treinta y nueve punto cero por ciento-; BANAMEX, tiene fijada una tasa anual de 43.00% -cuarenta y tres por ciento- y un costo anual total (CAT), de 59.7% -cincuenta y nueve punto siete por ciento-; en materia de tarjeta de crédito, en relación con la tarjeta clásica que es la más barata en cuanto a comisión anual, banco SANTANDER fija una tasa anual promedio de 28.18% -veintiocho punto dieciocho por ciento- y un costo anual total (CAT) que es un indicador que incorpora en una sola cifra, todos los costos relevantes en que se incurre al contratar un crédito, de 37.6% -treinta y siete punto seis por ciento-; BANAMEX fija una tasa anual promedio de 36.71% -treinta y seis punto setenta y uno por ciento- y un costo anual total (CAT) de 50.4% -cincuenta punto cuatro por ciento-; BANORTE fija una tasa anual promedio de 39.04% -treinta y nueve punto cero cuatro por ciento- y un costo anual total (CAT) de 53.0% -cincuenta y tres punto cero por ciento-; HSBC fija una tasa anual promedio de 35.30% -treinta y cinco punto treinta por ciento- y un costo anual total (CAT) de 47.8% -cuarenta y siete punto ocho por ciento-; de ahí que el interés usual en el mercado, se torne difícil de precisar para dar seguridad al gobernado de cuándo estará en condiciones de alegar que, en el caso del cobro de un título y de la realización de operaciones de crédito, existe usura en el cobro de intereses moratorios.

Por otra parte, tenemos también el factor de inflación anual, que se determina a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor, el cual también es variable año con año, el cual puede consultarse en la página de Inegi.org.mx, el cual del mes de enero al mes de

diciembre de dos mil trece fue de 3.97% -tres punto noventa y siete por ciento-; del mes de enero al mes de diciembre de dos mil catorce fue de 4.08% -cuatro punto cero ocho por ciento-; del mes de enero al mes de diciembre de dos mil quince fue de 2.13% -dos punto trece por ciento-, conforme a la siguiente tabla, publicada en la página web:

www.mexicomaxico.org/voto/InflaciónMexico.htm:

	2011	2012	2013	2014	2015
Enero	100.228000	104.284000	107.678000	112.505000	115.954000
Febrero	100.604000	104.496000	108.208000	112.790000	116.174000
Marzo	100.797000	104.556000	109.002000	113.099000	116.647000
Abril	100.789000	104.228000	109.074000	112.888000	116.345000
Mayo	100.046000	103.899000	108.711000	112.527000	115.764000
Junio	100.041000	104.378000	108.645000	112.722000	115.958000
Julio	100.521000	104.964000	108.609000	113.032000	116.128000
Agosto	100.680000	105.279000	108.918000	113.438000	116.373000
Septiembre	100.927000	105.743000	109.328000	113.939000	116.809000
Octubre	101.608000	106.278000	109.848000	114.569000	117.410000
Noviembre	102.707000	107.000000	110.872000	115.493000	118.051000
Diciembre	103.551000	107.246000	111.508000	116.059000	118.352000
Inflación/año	3.82%	3.57%	3.97%	4.08%	2.13%

Por otro lado, se procede a analizar las circunstancias especiales del presente asunto de la forma siguiente:

a) El tipo de relación existente entre las partes.- La parte actora es una persona que se asimila a la de un comerciante, lo anterior se concluye porque al hacer una operación de comercio, quedan sujeto a ello las leyes mercantiles, por lo tanto, debe conocer forzosamente las tasas de interés imperantes en el momento de la suscripción del título de crédito que nos ocupa, conforme a lo previsto por los artículos 4, 6-bis y 75 del Código de Comercio, que establecen las personas que se reputan como comerciantes y determina las obligaciones que ellos adquieren al realizar actos de comercio, como es la emisión y suscripción de los títulos de crédito, por lo tanto, deben conocer las tasas de interés regulares en el mercado

financiero, ya que estas son publicadas mensualmente en el Diario Oficial de la Federación por determinación emitida por el Banco de México. Por ende, el demandado también se encuentra sujeto a toda legislación referida en este punto.

b) La calidad de los sujetos que intervienen en la suscripción del pagaré y si es que la actividad del acreedor se encuentra regulada.- La parte actora se encuentran sujeta a las leyes mercantiles que regulan el funcionamiento de los actos de comercio, por lo tanto, el conocimiento de las tasas de interés publicadas en el Diario Oficial de la Federación por determinación mensual en el Banco de México, resultan un hecho del cual forzosamente deben tener conocimiento porque para ellos son un hecho notorio.

c) Destino o finalidad del crédito.- No existe en autos ningún dato aportado por las partes para determinar el destino del crédito.

d) Monto del crédito.- El pagare fue suscrito por la cantidad de \$ [REDACTED]).

e) Plazo del crédito.- El título de crédito se suscribió el día veintisiete de agosto de dos mil veintitrés, con fecha de vencimiento, veinte de septiembre de dos mil veintitrés, por ende, el demandado tuvo un plazo de veinticuatro días, para cumplir con el pago del adeudo.

f) Existencia de garantías para el pago del crédito.- El título de crédito es un crédito quirográfico, cuya

garantía es el patrimonio del deudor, sin que existan garantías reales, ya sean prendarias o hipotecarias.

g) Tasas de interés de las instituciones bancarias para operaciones similares a la que se analizan, cuya apreciación únicamente constituye un parámetro de referencia.- Ya fueron debidamente analizadas en párrafos que preceden, las cuales se tienen aquí por íntegramente reproducidas, como si a la letra se insertaren en obvio de repeticiones ociosas e innecesarias, así como por atención al principio de economía procesal.

h) La variación del índice inflacionario nacional durante la vida real del adeudo.- Tomando como base la consulta que ofrece el Banco de México a través del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), es posible realizar el cálculo de la inflación ocurrida en el periodo que se generó el adeudo, a partir de la fecha de suscripción del título de crédito, hasta el día de hoy que se dicta la resolución del presente asunto, la que nos arroja el **7.42%** (siete punto cuarenta y dos por ciento) de inflación, y el cual, se promedia a una tasa del **0.38%** (cero punto treinta y ocho por ciento) mensual de inflación.

i) Las condiciones del mercado.- Para determinar las condiciones del mercado, se reitera el estudio del índice inflacionario nacional, el cual determina el porcentaje del aumento sostenido y generalizado de los precios de los bienes y servicios de una economía a lo largo del tiempo.

Se toma en consideración el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), información que fue calculada y publicada por el Banco de México hasta el catorce de julio del año dos mil once, y a partir de dicha fecha, la

elaboración y publicación de estos indicadores corresponde al Instituto Nacional de Estadística y Geografía e informática (INEGI), quien realiza la publicación en el Diario Oficial de la Federación en los primeros diez días de mes siguiente al que corresponda, por lo tanto, es también un hecho notorio para el suscrito que no requiere ser invocado por las partes y aun de oficio debe ser tomado en cuenta, de conformidad con las consideraciones vertidas en párrafos anteriores, las cuales deben tenerse por reproducidas como si a la letra se insertare.

j) Otras cuestiones que generen convicción en el juzgador.- Cuestiones que ya se mencionaron anteriormente en los párrafos que anteceden, las cuales se tienen aquí por íntegramente reproducidas, como si a la letra se insertaren en obvio de repeticiones ociosas e innecesarias, así como por atención al principio de economía procesal.

Los hechos notorios que se han tomado en consideración no requieren haber sido invocado por las partes ni tampoco haber sido probado en autos por las mismas, pues así lo ha determinado el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en el sentido de que no necesarios los extremos mencionados, para que la autoridad judicial los tome en consideración al momento de dictar su resolución. Criterio que se transcribe a continuación:

HECHOS NOTORIOS. CONCEPTOS GENERAL Y JURÍDICO.

Conforme al artículo 88 del Código Federal de Procedimientos Civiles los tribunales pueden invocar hechos notorios aunque no hayan sido alegados ni probados por las partes. Por hechos notorios deben entenderse, en general, aquellos que por el conocimiento humano se consideran ciertos e indiscutibles, ya sea que pertenezcan a la historia, a la ciencia, a la naturaleza, a las vicisitudes de la vida pública actual o a circunstancias comúnmente conocidas en un determinado lugar, de modo que

toda persona de ese medio esté en condiciones de saberlo; y desde el punto de vista jurídico, hecho notorio es cualquier acontecimiento de dominio público conocido por todos o casi todos los miembros de un círculo social en el momento en que va a pronunciarse la decisión judicial, respecto del cual no hay duda ni discusión; de manera que al ser notorio la ley exime de su prueba, por ser del conocimiento público en el medio social donde ocurrió o donde se tramita el procedimiento.

Controversia constitucional 24/2005. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión. 9 de marzo de 2006. Once votos. Ponente: José Ramón Cossío Díaz. Secretarios: Raúl Manuel Mejía Garza y Laura Patricia Rojas Zamudio.

El Tribunal Pleno, el dieciséis de mayo en curso, aprobó, con el número 74/2006, la tesis jurisprudencial que antecede. México, Distrito Federal, a dieciséis de mayo de dos mil seis.

Así las cosas, ni la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito ni el Código de Comercio establecen un límite para el pacto de intereses en caso de mora. De igual forma, el artículo 2395 del Código Civil Federal aplicado supletoriamente al de la materia, prevé la reducción de los réditos con motivo de la figura jurídica de la lesión, sin referirse a intereses usurarios ni fijar un porcentaje en tal sentido.

En ese contexto, cuando hay varias interpretaciones jurídicamente válidas, los Jueces deben preferir aquella acorde a los derechos humanos reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales en los que el Estado Mexicano sea parte, para no vulnerar el contenido esencial de estos derechos.

En esas condiciones, en lo concerniente a la interpretación de las normas positivas de derecho interno, se considera que una ley más acorde para la protección del derecho humano de propiedad privada, reconocido en el artículo 21, numeral 3, de la Convención Americana sobre Derechos Humanos -que establece prohibición en ley de la usura- es el artículo 2266 de la Legislación Civil para el Estado de

Aguascalientes, norma positiva que si bien no es federal, ni pertenece a la legislación sustantiva civil del Estado de Baja California, es aplicable en este asunto, en virtud de que es una norma de derecho interno del Estado Mexicano como unidad, ya que para efectos de la referida Convención, independientemente de que la autoridad que violente un derecho humano, sea municipal, estatal o federal, el responsable es el Estado Mexicano -México-, por lo que el juez para cumplir su obligación de promover, respetar, proteger y garantizar, prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones los derechos humanos del gobernado, atendiendo al principio de integración normativa, debe recurrir al derecho interno del país como el citado Código Civil del estado de Aguascalientes, para lograr ese cometido, pues dicho ordenamiento legal a diferencia del Código de Comercio y del Código Civil Federal, sí permite fijar un porcentaje certero y eficaz para la salvaguarda del derecho humano en comento, de ahí que, para estar en condiciones de resolver si un rédito es usurario, es válida la remisión a dicha legislación estatal.

El referido numeral dispone:

Artículo 2266.- El interés legal es del nueve por ciento anual. El interés convencional es el que fijen los contratantes y puede ser menor al interés legal, pero no podrá exceder de treinta y siete por ciento anual. En caso de exceder la tasa del interés convencional, el Juez de oficio, deberá disminuirla hasta establecerla dentro de los límites del presente Artículo.

Sobre este tópico, nuestros más altos Tribunales se han pronunciado en ese mismo sentido, criterio comparte este Juzgador, de que se considera interés usurario la utilidad por mora que exceda de la tasa del 37% anual.

En el caso concreto, el acreedor obtiene un interés superior al permitido, beneficiándose de ello en

contraposición del menoscabo que sufre el deudor en su patrimonio, pues el accionante pretende cobrar intereses moratorios a razón de la tasa del **10% (Diez por ciento) mensual**, que corresponde al **120% (Ciento veinte por ciento) anual**,; el cual conforme a la Convención Americana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José de Costa Rica, no es permisible, por lo que es indudable que en el presente caso, se actualiza la figura de la usura en el pacto de intereses; es por esto, que al ejercer un control de convencionalidad, en una interpretación extensiva que beneficie a la persona, se arriba a la conclusión que el monto de interés pactado con motivo de este asunto resulta excesivo y por ende contrario a derecho fundamental, acorde a la prohibición que prevé la mencionada convención en su artículo 21, lo que ocasiona que dicho pacto de intereses no sea exigible hasta el monto establecido por las partes, pues si bien, como todo acto de comercio, quien realiza un crédito o préstamo tiene el derecho de recibir una retribución económica, pues precisamente eso supone la materia mercantil per se, por el riesgo que corre el dueño del dinero que deja de percibir las ganancias que produjera su dinero en caso de que lo tuviera invertido.

El Suscrito Juez, teniendo en cuenta las referidas circunstancias en el presente asunto, está facultado para reducir prudencialmente el interés pactado en el pagaré basal.

Así las cosas, es que se deberán reducir los intereses tanto ordinarios como moratorios pactados por las partes y condenarse al pasivo procesal al pago de los mismos no cubiertos a razón del 37% (TREINTA Y SIETE POR CIENTO) anual. Lo anterior con apego en los

siguientes criterios:

INTERESES MORATORIOS. LA DECLARATORIA DE INCONVENCIONALIDAD DEL ARTÍCULO 174 DE LA LEY GENERAL DE TÍTULOS Y OPERACIONES DE CRÉDITO, EN RELACIÓN CON EL ARTÍCULO 21, NUMERAL 3, DE LA CONVENCIÓN AMERICANA SOBRE DERECHOS HUMANOS, IMPLICA LIMITAR EL COBRO DE AQUÉLLOS, AL REDUCIRLOS HASTA EL TREINTA Y SIETE POR CIENTO ANUAL, Y NO LA ABSOLUCIÓN DE SU PAGO, NI FIJARLOS HASTA EL MONTO DEL INTERÉS LEGAL.

En la tesis de rubro: "INTERÉS USURARIO. SE CONSIDERA A LA UTILIDAD POR MORA QUE EXCEDA DEL TREINTA Y SIETE POR CIENTO ANUAL A QUE SE REFIERE EL ARTÍCULO 48, FRACCIÓN I, DE LA LEGISLACIÓN PENAL PARA EL ESTADO DE AGUASCALIENTES.", que aparece publicada en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Décima Época, Libro XI, Tomo 2, agosto de 2012, página 1734, este tribunal consideró que una ley más acorde que el Código Penal Federal para la protección del derecho humano reconocido en el artículo 21, numeral 3, de la Convención Americana sobre Derechos Humanos -que conmina a la prohibición en ley de la usura- es el artículo 48, fracción I, de la Legislación Penal para el Estado de Aguascalientes, que señala que ésta se da cuando un interés convencional evidente o encubierto excede de un treinta y siete por ciento anual; ahora bien, el pronunciamiento de la declaratoria de inconventionalidad del artículo 174 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito determina un límite para el cobro de intereses moratorios, cuyo efecto es que, en caso de que los réditos se excedan, el Juez deberá reducirlos a ese porcentaje, sin que esto implique la absolució n de su pago, o su reducció n hasta el interés legal. Ello es así, porque si bien del artículo 77 del Código de Comercio se advierte que las convenciones ilícitas no producen obligació n ni acció n, no debe pasar inadvertido que la materia mercantil supone, per se, la existencia de una ganancia. En efecto, los préstamos en dinero llevan aparejado el pago de un dinero extra por concepto de intereses, lo que es lógico pues, de lo contrario, ningún prestamista se desprendería de un dinero que con riesgos recuperará en el futuro, sin poder disponer de él durante la vigencia del préstamo. Por tanto, partiendo de la premisa de que primigeniamente existe voluntad de las partes en el pacto de intereses; que se trata de la materia mercantil y que, atento al control de convencionalidad ejercido, se protege el derecho humano contenido en el numeral 3 del artículo 21 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, al proscribir que en el cobro de intereses moratorios éstos no sean usurarios, se considera correcto que, para su reducció n (en caso de que éstos se excedan del porcentaje que para el delito de usura prevé el artículo 48, fracción I, de la legislació n penal para el Estado), se esté a lo dispuesto en el artículo 2266 de la codificació n sustantiva civil local, que impone que el interés convencional no podrá exceder de treinta y siete por ciento anual y sanciona la transgresió n a lo anterior de la manera siguiente: "En caso de exceder la tasa del interés convencional, el Juez de oficio, deberá disminuirla hasta establecerla dentro de los límites del presente artículo."

PRIMER TRIBUNAL COLEGIADO DEL TRIGÉSIMO CIRCUITO.

XXX.1o.4 C (10a.)

Amparo directo 193/2012. Pedro Rodríguez Cisneros. 12 de abril de 2012. Unanimidad de votos. Ponente: Silverio Rodríguez Carrillo. Secretaria: Adriana Vázquez Godínez.

Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Décima Época. Libro XI, Agosto de 2012. Pág. 1737. Tesis Aislada.

CONTROL DE CONSTITUCIONALIDAD Y DE CONVENCIONALIDAD (REFORMA CONSTITUCIONAL DE 10 DE JUNIO DE 2011).

Mediante reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 10 de junio de 2011, se modificó el artículo 1o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, rediseñándose la forma en la que los órganos del sistema jurisdiccional mexicano deberán ejercer el control de constitucionalidad. Con anterioridad a la reforma apuntada, de conformidad con el texto del artículo 103, fracción I, de la Constitución Federal, se entendía que el único órgano facultado para ejercer un control de constitucionalidad lo era el Poder Judicial de la Federación, a través de los medios establecidos en el propio precepto; no obstante, en virtud del reformado texto del artículo 1o. constitucional, se da otro tipo de control, ya que se estableció que todas las autoridades del Estado mexicano tienen obligación de respetar, proteger y garantizar los derechos humanos reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales de los que el propio Estado mexicano es parte, lo que también comprende el control de convencionalidad. Por tanto, se concluye que en el sistema jurídico mexicano actual, los jueces nacionales tanto federales como del orden común, están facultados para emitir pronunciamiento en respeto y garantía de los derechos humanos reconocidos por la Constitución Federal y por los tratados internacionales, con la limitante de que los jueces nacionales, en los casos que se sometan a su consideración distintos de las vías directas de control previstas en la Norma Fundamental, no podrán hacer declaratoria de inconstitucionalidad de normas generales, pues únicamente los órganos integrantes del Poder Judicial de la Federación, actuando como jueces constitucionales, podrán declarar la inconstitucionalidad de una norma por no ser conforme con la Constitución o los tratados internacionales, mientras que las demás autoridades jurisdiccionales del Estado mexicano sólo podrán inaplicar la norma si consideran que no es conforme a la Constitución Federal o a los tratados internacionales en materia de derechos humanos.

1a./J. 18/2012 (10a.)

Contradicción de tesis 259/2011. Entre las sustentadas por el Primer y Segundo Tribunales Colegiados, ambos del Trigésimo Circuito. 30 de noviembre de 2011. Mayoría de tres votos. Disidentes: Guillermo I. Ortiz Mayagoitia y José Ramón Cossío Díaz. Ponente: Jorge Mario Pardo Rebolledo. Secretario: Jesús Antonio Sepúlveda Castro.

Tesis de jurisprudencia 18/2012 (10a.). Aprobada por la Primera Sala de este Alto Tribunal, en sesión de fecha dieciocho de enero de dos mil doce.

Instancia: Primera Sala. Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Décima Época. Libro XV, Diciembre de 2012. Pág. 420. Tesis de Jurisprudencia.

PAGARÉ. PARA APRECIAR EL CARÁCTER USURARIO DE SU TASA DE INTERESES, NO ES NECESARIO QUE EXISTAN PRUEBAS SOBRE TODOS Y CADA UNO DE LOS PARÁMETROS OBJETIVOS DE EVALUACIÓN ENUNCIADOS EN LA JURISPRUDENCIA 1a./J. 47/2014 (10a.).

En la citada jurisprudencia, publicada en el Semanario Judicial de la Federación del viernes 27 de junio de 2014 a las 9:30 horas y en su Gaceta, Décima Época, Libro 7, Tomo I, junio de 2014, página 402, de título y subtítulo: "PAGARÉ. SI EL JUZGADOR ADVIERTE QUE LA TASA DE INTERESES PACTADA CON BASE EN EL ARTÍCULO 174, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY GENERAL DE TÍTULOS Y OPERACIONES DE CRÉDITO ES NOTORIAMENTE USURARIA PUEDE, DE OFICIO, REDUCIRLA PRUDENCIALMENTE.", la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación consideró que si el juzgador advierte que la tasa de intereses consignada en un pagaré es notoriamente excesiva, puede reducirla oficiosamente y prudencialmente. Asimismo, enunció los siguientes parámetros guía para evaluar objetivamente el carácter excesivo del rédito: a) el tipo de relación entre las partes; b) la calidad de los sujetos que intervienen en la suscripción del pagaré y si la actividad del acreedor se encuentra regulada; c) el destino o finalidad del crédito; d) el monto; e) el plazo; f) la existencia de garantías para el pago; g) las tasas bancarias de interés para operaciones similares a las analizadas; h) la variación del índice inflacionario nacional durante la vida real del adeudo; i) las condiciones del mercado; y, j) otras cuestiones que generen convicción en el juzgador. Finalmente, expresó que los parámetros objetivos de evaluación de usura pueden ser considerados "si de las constancias de actuaciones se aprecian los elementos de convicción respectivos", esto es, "solamente si de las constancias de actuaciones obra válidamente prueba de ellos". Ahora bien, estos últimos enunciados no significan que necesariamente deban existir pruebas de todos y cada uno de los mencionados parámetros objetivos para poder evaluar la existencia de usura pues, de entenderse así, se desconocería la índole casuística que debe imprimirse a ese análisis. En efecto, la propia jurisprudencia 1a./J. 47/2014 (10a.) establece que la desmesura del interés debe ponderarse conforme a las circunstancias particulares del caso y las constancias de actuaciones, considerando los parámetros objetivos expresamente señalados y otros que generen convicción en el juzgador. Así pues, la jurisprudencia reconoce que los parámetros enlistados no son un catálogo exhaustivo ni inmutable, sino un grupo de guías enunciadas ejemplificativamente, cuyo número y combinación pueden variar de acuerdo con las particularidades de cada caso. Además, la regla de que los parámetros objetivos deben probarse mediante constancias de actuaciones no es absoluta, pues no se requiere de pruebas, por ejemplo, para demostrar los parámetros que constituyen hechos notorios, como las tasas de interés bancarias y la variación del índice inflacionario nacional difundidos mediante publicaciones impresas o electrónicas oficiales. Así pues, conforme a la interpretación integral, armónica y razonable de la jurisprudencia, los enunciados que se comentan deben entenderse en este sentido: los parámetros objetivos de evaluación que requieran de prueba sólo podrán considerarse si efectivamente están acreditados mediante constancias que obren en autos.

TERCER TRIBUNAL COLEGIADO DEL VIGÉSIMO SÉPTIMO CIRCUITO.

Amparo directo 406/2014. Nancy Yamile Aguilar Cámara. 27 de noviembre de 2014. Unanimidad de votos. Ponente: Juan Ramón Rodríguez Minaya. Secretario: Samuel René Cruz Torres.

Tesis: XXVII.3o.24 C (10a.) Semanario Judicial de la Federación Décima Época 2008693 1 de 2

Tribunales Colegiados de Circuito Publicación: viernes 13 de marzo de 2015 09:00 h Ubicada en publicación semanal TESIS AISLADAS(Tesis Aislada (Civil))

PAGARÉ. AUN CUANDO EL JUICIO SE SIGA EN REBELDÍA, EL JUZGADOR TIENE LA OBLIGACIÓN DE PROTEGER Y GARANTIZAR OFICIOSAMENTE EL DERECHO HUMANO DEL ENJUICIADO A NO SUFRIR USURA.

En la jurisprudencia 1a./J. 47/2014 (10a.), publicada en el Semanario Judicial de la Federación del viernes 27 de junio de 2014 a las 9:30 horas y en su Gaceta, Décima Época, Libro 7, Tomo I, junio de 2014, página 402, de título y subtítulo: "PAGARÉ. SI EL JUZGADOR ADVIERTE QUE LA TASA DE INTERESES PACTADA CON BASE EN EL ARTÍCULO 174, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY GENERAL DE TÍTULOS Y OPERACIONES DE CRÉDITO ES NOTORIAMENTE USURARIA PUEDE, DE OFICIO, REDUCIRLA PRUDENCIALMENTE.", la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación consideró que si el juzgador advierte que la tasa de intereses consignada en un pagaré es notoriamente excesiva, puede reducirla oficiosamente y prudencialmente, valorando las circunstancias particulares del caso y las actuaciones que tenga para resolver. Asimismo, enunció los siguientes parámetros guía para evaluar objetivamente el carácter excesivo del rédito: a) el tipo de relación entre las partes; b) la calidad de los sujetos que intervienen en la suscripción del pagaré y si la actividad del acreedor se encuentra regulada; c) el destino o finalidad del crédito; d) el monto; e) el plazo; f) la existencia de garantías para el pago; g) las tasas bancarias de interés para operaciones similares a las analizadas; h) la variación del índice inflacionario nacional durante la vida real del adeudo; i) las condiciones del mercado; y, j) otras cuestiones que generen convicción en el juzgador. Ahora bien, la falta de contestación de la demanda no constituye un impedimento jurídico para analizar los referidos parámetros, porque, aunque el juicio se siga en rebeldía, el juzgador tiene la facultad y la obligación de proteger y garantizar oficiosamente el derecho humano del enjuiciado a no sufrir usura, de conformidad con los artículos 1o., párrafo tercero, de la Constitución Federal y 21, numeral 3, de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Además, la falta de contestación de la demanda tampoco es un obstáculo práctico para que el juzgador conozca algunos de los referidos parámetros, pues aquellos que consistan en circunstancias particulares del caso (relación entre las partes; calidad de los sujetos; actividad del acreedor; destino, monto, plazo y garantías del crédito), pueden quedar revelados a través de los datos contenidos en la demanda y sus anexos, mientras que los relativos a indicadores financieros (tasas de interés bancarias y variación del índice inflacionario nacional), pueden constituir hechos notorios que no requieren de planteamientos ni pruebas de las partes, por encontrarse difundidos mediante publicaciones

impresas o electrónicas oficiales.

TERCER TRIBUNAL COLEGIADO DEL VIGÉSIMO SÉPTIMO CIRCUITO.

Amparo directo 406/2014. Nancy Yamile Aguilar Cámara. 27 de noviembre de 2014. Unanimidad de votos. Ponente: Juan Ramón Rodríguez Minaya. Secretario: Samuel René Cruz Torres.

Tesis: XXVII.3o.23 C (10a.) Semanario Judicial de la Federación Décima Época 2008692 1 de 1

Tribunales Colegiados de Circuito Publicación: viernes 13 de marzo de 2015 09:00 h Ubicada en publicación semanal TESIS AISLADAS (Tesis Aislada (Constitucional, Civil))

En ese contexto, se deberá condenar a la parte demandada, [REDACTED] a pagar a la actora los intereses moratorios generados a razón del **37% (TREINTA Y SIETE POR CIENTO) anual**, a partir del día **veintiuno de septiembre de dos mil veintitrés**, que corresponde al día siguiente de la fecha de vencimiento del documento base de la acción, más los que se sigan devengando hasta el pago total del adeudo, mismos que se deberán liquidar en ejecución de sentencia.

IV.- En consecuencia, resulta procedente declarar que la parte actora acreditó los elementos constitutivos de su acción, en que la parte demandada no opuso excepciones. Motivo por el cual resulta procedente condenar a [REDACTED], a pagar en favor [REDACTED], la cantidad de \$ [REDACTED] [REDACTED]) por concepto de suerte principal que ampara el documento básico de la acción, más el pago de los intereses moratorios a razón del **37% (TREINTA Y SIETE POR CIENTO) anual**, generados a partir del día **veintiuno de septiembre de dos mil veintitrés** que corresponde al día siguiente de la fecha de vencimiento del documento base de la acción, más los que se sigan devengando hasta el pago total del adeudo, mismos que se deberán liquidar en ejecución

de sentencia.

V.-COSTAS.- Por otra parte, no procede condenar a la parte demandada al pago de las costas generados por el presente juicio, por las consideraciones fácticas y jurídicas que se exponen a continuación:

El artículo 1084 fracción III del Código de Comercio establece que siempre será condenada al pago de las costas la parte que fuere condenada en juicio ejecutivo mercantil y, aquélla que al intentarlo no obtenga sentencia favorable a sus intereses, de la forma siguiente:

Artículo 1084.- [...] Siempre serán condenados:

III. El que fuese condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable. En este caso la condenación se hará en la primera instancia, observándose en la segunda lo dispuesto en la fracción siguiente.

Ahora, en el presente caso, si bien es cierto que la activa procesal obtuvo una sentencia favorable al condenarse a la enjuiciada al pago de determinadas prestaciones, también es cierto que dicha condena fue parcial, pues al haberse absuelto a la parte demandada del pago de los intereses moratorios reclamados, ésta se deberá deducir de las prestaciones reclamadas, por lo que la accionante no obtuvo todas sus pretensiones.

Efectivamente, como ya se precisó, el precepto legal invocado señala que “*el que fuese condenado en juicio ejecutivo*” deberá indemnizar a la otra parte las costas que se hayan causado. En ese sentido, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en la Contradicción de Tesis número 226/2012 publicada en el

Semanario Judicial de la Federación de Febrero de dos mil trece, estableció que por la expresión “*el que fuere condenado*” se debe entender cuando el demandado es condenado por el total de las prestaciones reclamadas y no cuando es absuelto por algunas y condenado por otras, de la forma que en su parte relativa se transcribe:

“...se estima que la expresión ‘el que fuere condenado’, que actualiza una de las hipótesis previstas en la citada fracción, se refiere a que el demandado es condenado por el total de las prestaciones reclamadas y no cuando es absuelto por algunas y condenado por otras...”

Además, en el juicio que nos ocupa, no se advierte que la pasiva procesal hubiere actuado con temeridad o mala fe, sino al contrario, pues no compareció al juicio a oponer excepciones y defensas.

Por lo tanto, al no haber sido condenada la parte demandada por el total de las prestaciones reclamadas por la actora, así como tampoco actuó con temeridad o mala fe, se deberá absolver a aquélla del pago de los gastos y costas generados por el presente juicio.

Sirven de fundamento al criterio anterior, las Tesis Aisladas, así como Jurisprudencias por Contradicción de Tesis que se transcriben a continuación:

COSTAS. CONFORME AL ARTÍCULO 1084, FRACCIÓN V, DEL CÓDIGO DE COMERCIO, NO PROCEDE LA CONDENA AL DEMANDADO CUANDO SE DECLARE PARCIALMENTE PROCEDENTE LA ACCIÓN.

El artículo 1084, fracción V, del Código de Comercio, establece que siempre será condenado al que intente acciones o haga valer cualquier tipo de defensas o excepciones improcedentes o interponga recursos o incidentes de ese tipo, a quien no solamente se le condenará respecto de estas acciones, defensas, excepciones, recursos o incidentes improcedentes, sino de las excepciones procesales que sean inoperantes. Sin embargo, esa condena no se aplica cuando resulta procedente alguna o

algunas de las defensas o excepciones que hizo valer el demandado, porque ello se traduce en una derrota para la parte actora, al no haber obtenido todo lo que pretendía. Por tanto, la condena en costas no puede desvincularse del resultado de la sentencia, pues si, por ejemplo, se declara procedente una de las excepciones opuestas, dirigida a destruir la acción, aun cuando otras pudieran haber sido desestimadas o ya no resulte necesario su estudio, no procede la condena en cuestión, aunque sólo una haya resultado procedente.

OCTAVO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL PRIMER CIRCUITO.

Amparo directo 688/2009. Crédito Real, S.A. de C.V., Sociedad Financiera de Objeto Múltiple, Entidad no Regulada. 6 de enero de 2010. Unanimidad de votos. Ponente: Ma. del Refugio González Tamayo. Secretaria: Bertha Tafoya Galdamez.

Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Epoca. Tomo XXXI, Marzo 2010. Pág. 2962. Tesis Aislada. I.8o.C.292 C

COSTAS EN UN JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL. NO PROCEDE CONDENAR AL DEMANDADO A PAGARLAS CUANDO EL ACTOR NO OBTIENE LA TOTALIDAD DE LAS PRESTACIONES RECLAMADAS.

El artículo 1084 del Código de Comercio es del siguiente tenor: "... Siempre serán condenados: ... III. El que fuese condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable ...". De la transcripción anterior, se desprende que en el precepto de que se trata se establece la condena forzosa, tanto para el demandado que es condenado en un juicio ejecutivo, como para el actor que no obtiene sus pretensiones en un juicio de tal naturaleza. En este sentido, si el demandado es condenado parcialmente a cubrir las prestaciones reclamadas, y el actor obtiene sólo parte de sus pretensiones, resulta evidente que no puede condenarse al enjuiciado a pagar al demandante las costas del juicio, pues la misma razón existiría para condenar al actor a cubrirle aquéllas al demandado. La expresada interpretación resulta congruente con la ratio juris del citado precepto, que es la de sancionar, tanto al demandado que sin razón justificada oponga excepciones para destruir la eficacia de un título ejecutivo, como al actor que pretenda obtener reclamaciones improcedentes mediante la promoción de un juicio ejecutivo. En este sentido, resultaría aberrante que si el actor pretendiera obtener más de lo que en justicia le debiera su deudor, se impusiera a éste la carga de cubrir las costas judiciales erogadas por su contraparte, por el hecho de haberse excepcionado con el propósito de que no se le condenara al pago de una prestación no adeudada.

TERCER TRIBUNAL COLEGIADO DEL SEXTO CIRCUITO.

Amparo directo 61/97. Arturo Hernández Andrade. 27 de febrero de 1997. Mayoría de votos. Disidente: Filiberto Méndez Gutiérrez. Ponente: Jaime Manuel Marroquín Zaleta.

Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Epoca. Tomo VI,

COSTAS. CONDENA EN, TRATANDOSE DE JUICIOS EJECUTIVOS MERCANTILES.

El artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio, establece que siempre será condenado en costas el que fuese condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable, caso en el cual la condenación en costas se hará en la primera instancia, observándose en la segunda lo dispuesto en la fracción siguiente. Ahora bien, si los demandados alegaron y probaron haber hecho pago parcial y por ende no adeudaban sino una cantidad muy inferior a la mitad del monto de lo demandado, y así lo reconoció el tribunal de alzada en sentencia que modificó la resolución de primera instancia, **no puede considerarse que hayan resultado vencidos en el litigio puesto que no fueron condenados a pagar la suma demandada;** tampoco puede estimarse al actor como vencedor si obtuvo una cantidad mucho menor de la mitad de aquélla que reclamó, por lo que la autoridad responsable procedió legalmente al absolver a los demandados del pago de costas.

TERCERA SALA

Amparo directo 7166/57. Rubén Darío Sumuano. 2 de febrero de 1959. 5 votos. Ponente: José Castro Estrada.

Instancia: Tercera Sala. Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Sexta Epoca. Volumen XX, Cuarta Parte. Pág. 61. Tesis Aislada.

COSTAS EN EL JUICIO CIVIL HIPOTECARIO. NO SE ACTUALIZA LA FRACCIÓN III DEL ARTÍCULO 140 DE LAS LEGISLACIONES DEL DISTRITO FEDERAL Y DEL ESTADO DE COAHUILA, CUANDO EL DEMANDADO HUBIERA SIDO CONDENADO PARCIALMENTE POR LAS PRESTACIONES RECLAMADAS.

Del artículo 140, fracción III, de los Códigos de Procedimientos Civiles para el Distrito Federal y para el Estado de Coahuila de Zaragoza, este último en su texto abrogado, se advierte que las hipótesis previstas para la condena en costas se sitúan bajo la teoría del vencimiento puro, ya que el legislador estableció dos parámetros netamente objetivos para su procedencia en primera instancia, esto es, que: a) el demandado resulte condenado; y, b) el actor no obtenga sentencia favorable; de tal forma que a partir de esos supuestos, se obtiene que a la parte vencida en el litigio es a la que le corresponde la carga adicional del pago de costas a favor de la vencedora. Bajo ese contexto, se estima que **la expresión "el que fuere condenado", que actualiza una de las hipótesis previstas en la citada fracción, se refiere a que el demandado es condenado por el total de las prestaciones reclamadas y no cuando es absuelto por algunas y condenado por otras;** de ahí que tratándose de juicios civiles hipotecarios resulte **improcedente la condena al pago de costas en primera instancia cuando exista una condena parcial** pues, de ser así, necesariamente tendría que actualizarse la otra hipótesis para condenar al actor, al no haber obtenido sentencia favorable, ello sin perjuicio de que pudiera actualizarse alguna otra hipótesis

contenida en los preceptos de referencia.

PRIMERA SALA

Contradicción de tesis 226/2012. Suscitada entre el Quinto Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito y el entonces Segundo Tribunal Colegiado del Octavo Circuito, actualmente Tribunal Colegiado en Materias Civil y de Trabajo del Octavo Circuito. 26 de septiembre de 2012. La votación se dividió en dos partes: mayoría de cuatro votos por lo que se refiere a la competencia. Disidente: José Ramón Cossío Díaz. Unanimidad de cinco votos en cuando al fondo. Ponente: Guillermo I. Ortiz Mayagoitia. Secretario: Oscar Vázquez Moreno.

Tesis de jurisprudencia 122/2012 (10a.). Aprobada por la Primera Sala de este Alto Tribunal, en sesión de fecha diecisiete de octubre de dos mil doce.

Instancia: **Primera Sala**. Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Décima Época. Libro XVII, Febrero de 2013. Pág. 396. 1a./J. 122/2012 (10a.) Tesis de **Jurisprudencia**.

COSTAS EN EL JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL. ES IMPROCEDENTE LA CONDENAS A SU PAGO EN TÉRMINOS DEL ARTÍCULO 1084, FRACCIÓN III, DEL CÓDIGO DE COMERCIO, EN LOS CASOS EN QUE, AUN CUANDO PROCEDA LA ACCIÓN CAMBIARIA DIRECTA, EL JUEZ OFICIOSAMENTE REDUCE EL PAGO DE LOS INTERESES MORATORIOS POR CONSIDERARLOS USURARIOS, SIN QUE SEA RELEVANTE QUE EL DEMANDADO HAYA COMPARECIDO O NO AL JUICIO.

Del precepto citado, se advierte que siempre se condenará en costas al que fuese condenado en juicio ejecutivo y al que lo intente si no obtiene sentencia favorable. Ahora bien, el término "condenado en juicio" alude a quien no obtuvo sentencia benéfica, ya sea el actor o el demandado; mientras que la expresión "no obtiene sentencia favorable" se refiere a la derrota o condena total, es decir, absoluta. En ese sentido, cuando en un juicio ejecutivo mercantil, la parte actora se beneficia de la procedencia de la acción cambiaria directa y, en su caso, demás prestaciones reclamadas, exactamente en los mismos términos en que fueron planteadas en la demanda, procede la condena en costas en términos del artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio, pues se está ante una condena total. Ahora bien, cuando en la sentencia respectiva el juez, de manera oficiosa, reduce el monto de la suerte principal o de las prestaciones accesorias reclamadas, se está ante una condena parcial, pues se justificó la intervención judicial y puede considerarse que el actor no obtuvo plenamente una sentencia favorable, ni el demandado fue totalmente derrotado, ya que este último, con la reducción del monto a pagar con respecto a lo reclamado, obtuvo también una sentencia favorable. Así, si en un juicio ejecutivo mercantil, aun cuando procedió la acción cambiaria directa, el juez, en ejercicio del control convencional ex officio, reduce el pago de los intereses moratorios por considerarlos usurarios, no puede condenarse al pago de costas conforme al precepto legal citado, toda vez que **la condena no fue total, al haber dejado de percibir el actor todo lo que pretendió en los montos que reclamó y al no tener que pagar el demandado la totalidad de la cantidad que se le reclamaba por**

concepto de intereses, sin que sea relevante que comparezca a juicio o no el demandado, pues aun si éste no contestó la demanda, debe entenderse que la actuación del juzgador constituye una oposición oficiosa a las pretensiones del actor. No obstante, este criterio sólo es aplicable en lo que se refiere a la improcedencia de la condena en costas en términos del artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio, pues es posible que se den condiciones que activen la procedencia en términos de una diversa fracción del propio precepto, de su primer párrafo, o del artículo 1082 del citado ordenamiento, quedando al prudente arbitrio del juzgador determinar lo procedente.

PRIMERA SALA

Contradicción de tesis 438/2016. Entre las sustentadas por el Tercer Tribunal Colegiado del Vigésimo Séptimo Circuito y el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Cuarto Circuito. 28 de junio de 2017. Mayoría de cuatro votos de los Ministros Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, Jorge Mario Pardo Rebolledo, Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena y Norma Lucía Piña Hernández. Disidente: José Ramón Cossío Díaz, quien reservó su derecho para formular voto particular. Ponente: Jorge Mario Pardo Rebolledo. Secretario: Guillermo Pablo López Andrade.

Tesis de jurisprudencia 73/2017 (10a.). Aprobada por la Primera Sala de este Alto Tribunal, en sesión de seis de septiembre dos mil diecisiete.

Instancia: **Primera Sala**. Época: Décima Época. Registro: 2015691. Fuente: Semanario Judicial de la Federación. Publicación: viernes 01 de diciembre de 2017. Materia Civil. Tesis: 1a./J. 73/2017 (10a.). Tipo de Tesis: **Jurisprudencia**.

COSTAS EN EL JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL SEGUIDO EN REBELDÍA. NO PROCEDE CONDENAR AL DEMANDADO A SU PAGO, CONFORME AL ARTÍCULO 1084, FRACCIÓN III, DEL CÓDIGO DE COMERCIO CUANDO EL JUEZ, EN EJERCICIO OFICIOSO DEL CONTROL DE CONVENCIONALIDAD, REDUCE LA TASA DE INTERÉS MORATORIO POR CONSIDERARLA USURARIA.

El artículo citado establece que siempre serán condenados en costas el que fuese condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable, en donde "condenado" es aquel que fue derrotado totalmente, sea actor o demandado. Por tanto, **en el caso del demandado, debe existir derrota total o condena total**, pues alude al supuesto en el que se le sentenció al pago de todas y cada una de las pretensiones, incluyendo los montos pedidos; en cambio, **una condena parcial se actualiza cuando: 1. No procede la totalidad de las prestaciones**, esto es, se le absuelve de alguna de ellas en su totalidad; o. **2. En la sentencia se estiman procedentes todas las prestaciones, pero no por la cantidad requerida, sino por un importe menor.** Por ende, en el juicio ejecutivo mercantil, en el que el demandado fue emplazado, no acudió a juicio, se declaró su rebeldía y en la sentencia definitiva el Juez declaró procedente la acción, por lo que lo condenó al pago de las pretensiones de la actora, incluyendo el pago de intereses moratorios, sin embargo, en ejercicio oficioso de control de convencionalidad el juez redujo la tasa de interés pactada de tales intereses por considerarla

usuraria, debe considerarse que dicha sentencia implica una condena parcial, **en virtud de que aun y cuando se le impuso al demandado la obligación de pagar todas las prestaciones, no fue por las cantidades reclamadas, sino por un monto menor; de ahí que no puede considerarse una condena total para efectos del artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio**, en virtud de que fue favorecido parcialmente con la reducción indicada; en consecuencia, **no procede condenarlo en costas en términos del precepto analizado**.

PLENO DEL VIGÉSIMO SÉPTIMO CIRCUITO.

Contradicción de tesis 2/2017. Entre las sustentadas por los Tribunales Colegiados Segundo y Tercero, ambos del Vigésimo Séptimo Circuito. 28 de junio de 2017. Mayoría de dos votos de los Magistrados Gerardo Dávila Gaona y Jorge Mercado Mejía. Disidente: Luis Manuel Vera Sosa. Ponente: Jorge Mercado Mejía. Secretaria: Marycarmen Arellano Gutiérrez.

Época: Décima Época. Registro: 2015329. Instancia: Plenos de Circuito. Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 47, Octubre de 2017, Tomo III. Materias: Constitucional, Civil. Tesis: PC.XXVII. J/3 C (10a.). Página: 1499. Tipo de Tesis: **Jurisprudencia**.

Por lo anteriormente expuesto y fundado, con apoyo además en lo dispuesto en los artículos 1054, 1055, 1063, 1084, 1090, 1194, 1195, 1196, 1321, 1322, 1324, 1325, 1327, 1391, 1408 y demás relativos al Código de Comercio, así como 1, 2º, 5º, 8º, 23, 150, 151, 152, 170, 174 y demás aplicables de la Ley de Títulos y Operaciones de Crédito, es de resolverse y se:

RESUELVE:

PRIMERO.- Ha procedido la vía **ejecutiva mercantil**, en que la parte actora demostró los elementos constitutivos de su acción y la parte demandada no justificó los de sus excepciones, en consecuencia;

SEGUNDO.- Se condena a la parte demandada, [REDACTED], a pagar en favor [REDACTED]

[REDACTED], la cantidad de \$ [REDACTED] [REDACTED] por concepto de suerte principal que ampara el documento básico de la acción, más el pago de los intereses moratorios a razón del **37% (TREINTA Y SIETE POR CIENTO) anual**, generados a partir del día **veintiuno de septiembre de dos mil veintitrés**, que corresponde al día siguiente de la fecha de vencimiento del documento base de la acción, más los que se sigan devengando hasta el pago total del adeudo, mismos que se deberán liquidar en ejecución de sentencia.

TERCERO.- Se condena a la parte demandada al pago de costas que se generaron con la tramitación del presente juicio, mismos que se regulen y justifiquen conforme a derecho.

CUARTO.- Se concede a la parte demandada el término de **CINCO DÍAS** para que de cumplimiento voluntario con la condena impuesta, computados a partir del día siguiente a aquel en que cause ejecutoria la presente resolución.

QUINTO.- Si no da cumplimiento la parte demandada con el pago una vez transcurrido el término que para ello se le conceda, procédase al trance y remate de los bienes embargados y con su producto páguese al acreedor.

NOTIFÍQUESE PERSONALMENTE.- Así, definitivamente juzgando lo resolvió y firma electrónicamente EL JUEZ OCTAVO DE PRIMERA INSTANCIA DE LO CIVIL, **LICENCIADO ARCADIO CHACON ZAVALA**, ante su Secretaria de Acuerdos **LICENCIADA MARIA VICTORIA**

MARTINEZ CASTRO, que autoriza y da fe, con fundamento en los artículos 1 fracción I, III, 2, 3 fracción I, II, XIX, XX, XXV, XXX , 4 fracción I, II, 11, 12, 13, del Reglamento para el Uso del Expediente Electrónico y la Firma Electrónica Certificada del Poder Judicial del Estado de Baja California.-

SENTENCIA DEFINITIVA

Exp. No.- [REDACTED]
surtir / ACTUARIO
ACZ/EPSS

En el número _____ del Boletín Judicial de fecha _____ se hizo la publicación de Ley.- CONSTE.-

En _____ a las doce horas, surtió sus efectos la notificación anterior, publicada por el número _____ del Boletín Judicial de fecha _____.- CONSTE.-